



El significado del término diaconia en el Nuevo Testamento – una comparación

por John N Collins, Anni Hentschel & Esko Ryökäs

En la edad media, la palabra diaconia designaba un edificio que estaba bajo las responsabilidades administrativas de un diácono.¹ Mientras que en la actualidad, la organización de ayuda humanitaria, de desarrollo y de servicio social funciona bajo el nombre latín caritas, el término griego diaconia del Nuevo Testamento se ha convertido en un sinónimo de caritas para describir el servicio cristiano al prójimo. En la segunda mitad del siglo XX, dos estudiosos del Nuevo Testamento, Dieter Georgi y John N. Collins, cuestionaron la legitimidad del entendimiento contemporáneo de diaconia.² Esto causó vívidas discusiones exegéticas y teológicas acerca del tema, lo cual no estuvo limitado a círculos luteranos.³ Las últimas ediciones de diccionarios exegéticos han incluido los descubrimientos revisados de este término.⁴

Este artículo presenta un informe conjunto del tema, presentado por dos estudiosos profundamente dedicados al tema. Presentan sus interpretaciones de diaconia acerca de los dos mismos pasajes del Nuevo Testamento.⁵ El erudito católico John N. Collins se especializó en esta área a partir de su tesis doctoral acerca de diaconia en

1976. La erudita luterana Dr. Anni Hentschel amplió la discusión en su tesis doctoral en 2007.⁶ Ambos concuerdan en el análisis semántico aunque en la interpretación de algunos pasajes del Nuevo Testamento difieren en sus opiniones. Esta relación no cuenta con similitudes o diferencias en su interpretación de Mc 10:42–45 y 1 Cor 12:4–6.⁷ Adicionalmente a su comentario exegético,

ambos presentan una reflexión concluyente en cuanto a valores del nuevo ámbito semántico del término diaconia. Esto presenta posibilidades de una reflexión propia en cuanto al uso apropiado del término diaconia en el contexto de iglesia y diaconado.⁸ Las citas bíblicas son de la NVI.

Marcos 10:42–45

(42) Así que Jesús los llamó y les dijo: Como ustedes saben, los que se consideran jefes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad. (43) Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, (44) y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos. (45) Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por

» mandato para proveer desarrollo a la humanidad «

muchos. En su análisis de Mc 10, John N. Collins detalla los factores sociológicos que afectan la situación que confrontaba Jesús así como los aspectos del uso del griego mientras que en su análisis, Anni Hentschel

1 Cf. Esko Ryökäs, La diaconia según Martín Lutero, en: *Diaconia Christi* 51 (2016) 135 – 140. Véase también John N. Collins, *Diakonia: Re-interpreting the Ancient Sources*, Nueva York 1990, 66 – 69.

2 Dieter Georgi, *The Opponents of Paul in Second Corinthians* (1964), Edinburgo 1986; Collins 1990.

3 Cf. Ryökäs 2016.

4 A Greek/English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature. Tercera Edición (BDAG) por W. Bauer, F. W. Danker, W. Arndt & F. Gingrich, Chicago 2000, 230; cf. Kari Latvus, *Diaconal Ministry in the light of the Reception and Re-Interpretation of Acts 15*. Did John Calvin Create the Social-Caritative Ministry of Diaconia?, en: *Diaconia I* (2010) 82 – 102.

5 Esko Ryökäs inicia estas discusiones teológicas.

6 Anni Hentschel, *Diakonie im Neuen Testament* (WUNT; II.226), Tubing 2007.

7 Véase la discusión de Collins en su reseña de Hentschel 2007, 'Re-interpreting diakonia in Germany', en: *Ecclesiology* 5:1 (2009) 69 – 81.

8 Stefan Sander presentó una indicación temprana del potencial en 'Der Diakon – Bote Jesu Christi?', *Diaconia Christi* 50 (2015) 266 - 277, que evalúa el término diaconia de un manera diferente en: *Das Amt des Diakons. Eine Handreichung*, Friburgo i.Br. 2008.

El significado del término diaconia en el ...

enfoca con mayor precisión en el material lingüístico y retórico en el pasaje mismo. A pesar de diferir en las metodologías, los resultados son similares. Interesantemente, sus traducciones al inglés y al alemán son prácticamente idénticas.⁹ La diaconia de Jesús no es una tarea entre otras sino que constituye un mandato de por vida para proveer desarrollo a la humanidad.

John N. Collins

El enfoque de este pasaje está en el tipo de servicio concebido en el verbo griego *diakonēsai* (Mc 10:45). Aquí, en el curso de la exposición de la naturaleza del discipulado, Jesús, el ‘maestro’ (v. 35), presenta la naturaleza de su propia misión.

En el mundo romano, fuera del sistema imperial, no había espacio para juegos de poderes independientes. El poder estuvo exclusivamente en la mano del imperio que facultaba a su representante para dominar al resto (v. 42). El maestro declara que el poder no fue la vía del discipulado (v. 43).

El hecho que los discípulos no tuvieron acceso al poder no tiene importancia porque las funciones del discipulado esencial y enteramente se encuentran fuera de la esfera del poder de compulsión. Esto no significa que no podía haber líderes. Inevitablemente surgían líderes pero ¿cómo debían proceder estos ‘grandes’ o ‘principales’ entre los discípulos (vv. 43-44)? Lo descubrirían en lo que el maestro diría acerca de su propio rol: ‘Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos’. (v. 45)

Es necesario observar la gramática: ‘para que

⁹ Véase Collins 1990, 248 – 292; John N. Collins, *Deacons and the Church*, Leominster 2002, 28 – 33; Hentschel 2007, 278.

le sirvan’ es un infinitivo griego en pasivo (*diakonēthēnai*); ‘servir’ es el infinitivo acti-

vo (*diakonēsai*); ambos infinitivos están en tiempo aoristo con el propósito de abarcar la misión completa del Hijo del Hombre.

Estos dos verbos con la raíz *diakon-* del v. 45 son un eco del sustantivo con la misma raíz del v. 43, llamando a los discípulos a ser ‘siervo / *diakonos*’, alternativamente un ‘*doulos* / esclavo (v. 44). Ambos términos se refieren al personal en las casas de ‘los grandes’ (v. 42). Comentaristas y predicadores a menudo se basan en este escenario sociológico de los gentiles para determinar el tipo de servicio que el Hijo del Hombre expresa al afirmar que vino ‘para servir / *diakonēsai*’, es decir, a realizar el trabajo humillante de un esclavo.

Basados en ello, varios nos recuerdan de la expresión del Cristo celestial quien ‘siendo en forma de Dios, ... se bajó a sí mismo, tomando la forma naturaleza de un siervo / *doulos*’ (Phil 2:7).

Algunos también relacionan este texto con otras afirmaciones con la raíz *diakon-*, especialmente las de la parábola del juicio a las naciones. En Mt 25:44, el rey condena a los que se encuentran a su lado izquierdo porque nunca le ofrecieron alimentos, bebida, ropa, techo, confort y ellos respondieron ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, o como forastero, o necesitado de ropa, o enfermo, o en la cárcel, y no te ayudamos / *diēkonēsamen soi*?’ (NVI).

Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament* (1989 en 35.37, 462) indica aquí: ‘cuidar de alguien, ofreciéndole humilde servicio’, añadiendo la nota 7 que el uso es ‘enfaticar en el cuidado personal y la atención incluida’. De acuerdo con este énfasis, Louw y Nida urgen una claridad particular en cuanto a Mt 20:28 (par. Mc 10:45): ‘Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por



muchos.' (35.19, 460)

En la actualidad, tanto en la teología como en la amplia franja de la comunidad cristiana, los términos diakon- / servicio están asociados especialmente a tareas serviles; adicionalmente, en base, p.ej., a Mt 25:44, el uso también se entiende como estar profundamente impregnado con un sentir específicamente cristiano de cuidado afectuoso.

La mayor influencia en establecer este resultado semántico ha sido el artículo de H. W. Beyer en términos diakon- en el TWNT (1935), basado en el esquema de la tesis doctoral de Wilhelm Brandt de 1931.¹⁰ Por lo contrario, los términos diakon- ocurren principalmente en relación con las cortes lujosas de las realezas y otros individuos de alto nivel, aunque Filón y Ateneo utilizan los términos como una referencia intrínseca a la esclavitud. De acuerdo con ello, Clemente de Alejandría, comentando la ministración de los ángeles o la espera de Jesús en el desierto (Mc 1.13), explica que el término *diēkonoun* fue usado 'como si Jesús realmente fuese un rey'.¹¹

En ambos textos, Mat 25:44 y Mc 10:45 se utiliza esta palabra en el contexto de casas grandes y reales. En el caso anterior, los comensales reales dicen al rey, 'Su Majestad, cuándo fue que nos descuidamos de cumplir alguno de tus órdenes?' En Mc 10:45, el Hijo del Hombre rechaza para sí mismo a un grupo de personas pero, como siervo mismo, debe 'cumplir con el mandato que recibió'.¹²

De interés adicional en la expresión del Hijo del Hombre es el hecho que el verbo pasivo, traducido como 'para ser servido / para que le sirvan' (*diakonēthēnai*), no tiene precedente en fuentes griegas. Incluso la versión inglesa de 1611, la English Authorised Version, refleja la singularidad en su extraña traducción: 'the Son of man came not to be ministered unto'.

En ningún otro lugar en el griego antiguo se utiliza el verbo diakon- en pasivo, en relación a una persona que está recibiendo ministración.¹³ Adicionalmente, todas las citas de este infinitivo griego en el primer milenio de nuestra era (un total de 52) ocurren en citas o referencias de Mc 10:45 / Mt 20:28. La singularidad de este tipo de uso indica las consi-

deraciones estrechas y precisas que contribuyen a la formulación del Hijo del Hombre en la traducción helenística. A pesar de la singularidad de su uso, el infinitivo pasivo *diakonēthēnai* no es usado por comentaristas en fuentes griegas del primer milenio. Esto también es una demostración de la efectividad de lo dicho. La evidencia de esos comentaristas evidencia la necesidad de explicar la naturaleza del 'ministerio' o del 'servicio', presentado por el Hijo del Hombre mediante el infinitivo activo ('servir / *diakonēsai*'). Evidentemente el significado era transparente, lo cual explica sin lugar a dudas por qué únicamente dos o tres comentaristas aprovechan una oportunidad para presentar una explicación.

Entre ellos, Orígenes (aprox. 200 d.C.), el primero indica que el 'servicio', al que el Hijo del Hombre se dedica, no es el mismo tipo de servicio que recibió de ángeles (Mc 1:13, diakon-) o de Marta (Lc 10:40, diakon-). Lo que tenemos aquí, escribe Orígenes, es que 'vino para vivir entre los humanos con el propósito de realizar una misión (*diakonēsēi*), aun hasta el punto de lograr nuestra salvación (*diakonōn hēmōn tēi sōtēriai*), dando su vida por

» utiliza esta palabra en el contexto de casas reales «

¹⁰ H. W. Beyer, *Theological Dictionary of the New Testament*, vol. 2, Grand Rapids 1964; Wilhelm Brandt, *Dienst und Dienen im Neuen Testament*, Gütersloh 1931.

¹¹ Véase la discusión de Mt 25:31–46 en John N. Collins, *Diakonia Studies: Critical Issues in Ministry*, New York 2014, 94 – 100, así como Collins 2002, 59 – 65; en cuanto a Clemente de Alejandría, véase Collins 2014, 180, nota 66; para una vista general en cuanto al uso en esta relación, véase el capítulo 7 en Collins 1990.

¹² Esta interpretación es el resultado del estudio semántico en Collins 1990. Anni Hentschel presenta la misma interpretación en Tübingen 2007.

¹³ En cuando a los verbos diakon- en Mc 10:45 véase Collins 1990, 248 – 252, con referencia al uso pasivo en la nota 1 en la sección 'Hijo de hombre', 332.

El significado del término diaconia en el ...

rescate de muchos que creyeron en él.¹⁴ De manera similar, Procopio de Gaza (el retórico, aprox. 500 d.C.) comentó: ‘Cristo no vino para ser servido, así como él mismo lo dijo, sino para alcanzar / cumplir (diakonēsai tēn ... oikonomian) la salvación de la raza humana.’¹⁵ Más tarde, en el siglo VI, el hagiógrafo Cirilo de Escitópolis, al alabar la obediencia a la voluntad de Dios, desarrolló un paralelismo entre la afirmación del Hijo del Hombre de que ‘vino a servir (diakonēsai)’ y su afirmación en Jn 6:38, ‘No vine a hacer mi voluntad sino la de aquel que me envió.’¹⁶ Queda claro, para Cirilo, que las dos afirmaciones son equivalentes y que sus enseñanzas son idénticas. El objeto del servicio del Hijo del Hombre no son las personas (como lo presentan Louw y Nida) sino Dios.

el mismo bautizo de Jesús y Jesús confirma su destino (10:39).¹⁸ No obstante, la asignación de los puestos de honor no está en su poder (10:40) y, a continuación, el ejercicio de poder y de control no es censurado radicalmente sino que está sujeto a requisitos estrictos. Las ambiciones de los dos discípulos enojan a los demás que presentan sus propias ambiciones por honores. Esto conlleva una enseñanza adicional de Jesús. En Mc 10:42 Jesús habla acerca del tema de poder en los reinos de este mundo. Su decisión de palabras establece que el ejercicio del poder a cuesta de personas oprimidas está siendo criticada: se presentan líderes como aquellos que oprimen (katakuriēō) a su gente mientras que los ‘grandes’ (megaloi) ejercen su poder como tiranos (katexousiazō).¹⁹ La conducta en el círculo de discípulos debe ser diferente (Mc 10:43f): ‘el que quiera hacerse grande (megas) entre ustedes deberá ser su diakonos, y el que quiera ser el primero (prōtos) entre ustedes debe ser el esclavo de todos.’ Aun aquí, Jesús no critica directamente la intención de alcanzar la grandeza pero ofrece criterios de cómo deben ser las relaciones entre ellos y cómo debe ejercerse el liderazgo. Jesús presenta dos demandas. En la primera, el enfoque está en el sustantivo diakonos. Normalmente, conforme al rango del significado de este sustantivo, diakonos designa una persona que realiza una tarea particular en nombre de otra persona. Por lo tanto, el diakonos masculino o femenino no funciona por propia cuenta como, p.ej. un rey, sino como alguien encargado por otra persona.²⁰ Conforme a ello, desde la perspectiva de un sistema jerárquico, un diakonos siempre mantiene una posición subordinada, debido a que siempre debe rendir cuentas a la persona

Anni Hentschel

Este pasaje en Marcos se encuentra en un contexto acerca de poder, autoridad y control. La ocasión para la enseñanza de Jesús es el pedido de Jacobo y Juan de obtener un puesto de honor a su izquierda y derecha (10:35–40). Estos puestos no sólo están relacionados con honor sino también con dominio, la administración de justicia y el poder que esto incluye.¹⁷ La respuesta de Jesús al pedido de los discípulos no es un rechazo inmediato sino que les pregunta por su capacidad de resistir el sufrimiento (10:38–40). Los discípulos afirman que ellos beberán de la misma copa y pasarán por

14 Commentarium in evangelium Matthaei, bk 16, ch 8, lines 280 – 295, consultado en Thesaurus linguae graecae at tlg.uci.edu, 2042.030.

15 Commentarii in Isaiam, tlg 2508.004, 2529, línea 54.

16 Vita Euthymii, tlg 2877.001, 29, línea 7.

17 Cf. Rudolf Pesch, Das Markusevangelium (HTK NT; II.2), Friburgo i.Br. 1977, 161; Ludger Schenke, Das Markusevangelium, Stuttgart 2005, 250f; R.T. France, The Gospel of Mark (NIGTC), Michigan 2002, 415f.

18 Cf. Pesch 1977, 156f; Schenke 2005, 251; Peter Dschulnigg, Das Markusevangelium (ThKNT; 2), Stuttgart 2007, 284f.

19 Cf. France 2002, 418f; Schenke 2005, 252; Frederick W. Danker & Walter Bauer, A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature, 3a. edición rev., Chicago 2001, 421b (BDAG).

20 Gramaticalmente, el sustantivo diakonos es una form masculina pero sirve para designar tanto a hombres como a mujeres. Antes del siglo III d.C. no existía una forma femenina; véase Hentschel 2007, 85 – 89, 433 – 444.



que le encargó la tarea. En cualquier caso, la designación diakonos misma no implica un estado menor; el término indica la función: el diakonos ejecuta una tarea en nombre de una persona que se la encargó, por lo que debe rendirle cuentas. El uso de la palabra consta en este contexto. El diakonos aparece como la persona opuesta de aquellos que regulan el mundo, que están en condiciones de encar- gar trabajos a otros y que pueden solicitar su ejecución mientras ellos no tienen que responsabilizarse ante nadie por la manera de cómo ejercitan su liderazgo (Mc 10:42). El siguiente tema central en la segunda enseñanza de Jesús es el sustantivo doulos: El esclavo es presentado como contrapunto de la persona que busca los honores y que quiere ser el primero. El esclavo es sinónimo del nivel inferior de la jerarquía social y no tiene ningún honor. Respectivamente, el querer alcanzar un honor simplemente no es una posibilidad a considerar.

El paralelismo sintético permite enfocar en dos diferentes aspectos: la primera enseñanza se refiere a la función, la segunda al estatus. De esta manera, se abarcan los aspectos semánti-

cos particulares de cada uno de los términos diakonos y doulos para diferenciarlos en el rol subordinado de los discípulos que buscaban el liderazgo en su comunidad.

El hecho que esta diferenciación es apropiada en el marco del paralelismo sintético tiene su apoyo en la comparación con Lc 22:26. El Jesús de Lucas dice a sus discípulos: ‘el mayor (meiōn) debe comportarse como el menor (neōteros), y el que manda (hēgoumenos) como el que sirve’ [NVI; hó diakonōn: ‘una persona realizando encargos encomendados por un líder’]. El uso del participio en la segunda parte de la afirmación indica

que el verbo diakoneō describe una acción específica mientras que la primera parte de la afirmación abarca más bien el estatus. El participio hēgoumenos normalmente se refiere a posiciones u obligaciones de líderes.²¹ Todo aquel que quiera alcanzar una posición de liderazgo – lo cual aquí tampoco es criticado (cf. también Lc 22:30) –, debe cumplir con responsabilidad, consciente que conlleva sus propias responsabilidades.

De esta manera, aquellos discípulos que buscaban poder, honor y liderazgo, aprenden que ellos siempre son enteramente responsables en cuanto a sus actividades en la comunidad y que no pueden simplemente liderar y dirigir por cuenta propia. En cuanto al estatus, no deben buscar alcanzar el primer puesto sino, antes bien, ser los últimos, es decir, tener el estatus de un esclavo.

Esta afirmación ha sido desarrollada en

» como la descripción de un encargo específico en una comunidad «

referencia al rol de Jesús (Mc 10:45); incluso Jesús mismo no vino para que otros realicen trabajos para él (diakonēthēnai), sino para realizar diligentemente la tarea que le ha sido encomendada (diakonēsai). El mandato divino de Jesús consistía en dar su vida en rescate

por muchos. Por lo tanto, esta afirmación apunta hacia la muerte de Jesús en la cruz. Mientras su muerte ciertamente representa el cumplimiento diligente de su misión, en la misma no consta ningún rastro, en términos humanos, del honor por ser Hijo de Dios. En el fondo vibra la proclamación de un mensaje de que Jesús ha sido enviado o para alcanzar la redención de la humanidad.²²

1 Corintios 12:4-6

(4) Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. (5) Hay diversas maneras

²¹ Cf. en el Nuevo Testamento, p.ej., Mt 2:6; Hechos 7:10; 15:22; Heb 13:7; 17:24; véase BDAG, 434.

²² Cf. Hentschel 2007, 277 – 280; Collins 1990, 248 – 252; también Rom 15:8 y Gal 2:17.

El significado del término diaconia en el ...

de servir, pero un mismo Señor. (6) Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos.

El análisis del capítulo 12 de la primera carta a los corintios presenta para Collins una excelente plataforma para la discusión acerca del liderazgo en la comunidad. La audiencia reconoce el sustantivo diakonia como la descripción de un encargo específico en una comunidad, tal como es mantenida por Pablo y los maestros que trabajaban con él. En la presentación de Anni Hentschel, el pasaje ilustra el amplio rango de roles individuales dentro de una comunidad. En este contexto no se usa el sustantivo diakonia para designar los dones del Espíritu Santo como servicios bajos por parte de una persona amable sino como tarea oficial en el nombre de Cristo que son de igual importancia y valor: diakonia es aquí el sinónimo de un encargo dentro de la comunidad.

John N. Collins

El debate de que Pablo esté pensando en 'dones', 'servicios' y actividades' como nombres diferentes de la misma realidad en el servicio en una comunidad cristiana o, alternativamente, se designen situaciones en el marco de la comunidad que deban ser diferenciadas entre sí, es uno de los debates más arraigados en la eclesiología. La posición dominante es que los términos son equivalentes. Un escenario que se deriva a partir de este consenso es que el ministerio ('servicios') abarca toda la iglesia. Los cristianos son llamados a este servicio a través de su bautizo. En las décadas en las que el autor del artículo se dedicó a la examinación semántica del término griego de ministerios o 'servicios', descubrió una incompatibilidad entre el consenso contemporáneo y lo escrito por Pablo (el término

griego es el sustantivo plural diakoniai). En un artículo publicado en el año de 1990, en el que resume las investigaciones de la década de los 70, tuvo la dificultad de entender lo presentado por Pablo, a pesar de que, en la actualidad, considera que sus reflexiones acerca del pasaje, presentadas en el anexo del libro concuerdan con lo que la investigación científica ha descubierto en cuanto a la semántica de las palabras griegas diakon-. En el marco de sus publicaciones, especialmente al escribir el libro *Are All Christians Ministers?* (1992), descubrió tanto una clarificación encontrada al analizar el pasaje y, en el marco de ello, una solución a la dificultad teológica que tenía en relación al concepto de una iglesia en la que todos pueden ministrar.

La novedad fue una redefinición del término diakonia. En la actualidad, el sustantivo plural griego a menudo es traducido como 'servicios' o 'ministerios', términos cuyos parámetros semánticos son difíciles de determinar y que siempre han sido considerados elásticos y porosos. El término griego siempre ha sido considerado como una sugestión de mentalidad. La investigación científica ha demostrado que los términos diakon- estaban relacionados al lenguaje formal y que, a pesar de ser poco comunes, obtuvieron una posición reconocida en el discurso filosófico y religioso, contando con fuertes connotaciones religiosas, especialmente efectivos en designar procesos relacionados a la comunicación, incluyendo la comunicación entre la tierra y los mundos superiores e inferiores.

Con este tipo de carácter semántico, los términos probaron ser atractivos y altamente efectivos en la discusión de Pablo en cuanto a su rol apostólico entre los corintios. En su primera carta subrayó el significado de estar entre ellos como 'ministro / diakonos' (1 Cor 3:5).



La magnitud de esta afirmación no puede haber sido ignorada por los corintios. El público griego estuvo completamente consciente del significado del término. Hermes era aclamado públicamente como el diakonos (dios mensajero) de Zeus. En la Segunda carta a los Corintios 3-6, donde Pablo debate acerca de la legitimidad de su estado apostólico, éste no basa la situación en la autenticidad de las credenciales de un apóstol, establecidos en papel por alguna autoridad externa, sino en la experiencia de la revelación que los corintios recibieron de él en su rol como diakonos. Esto lo hizo porque sabía que, al igual que otros griegos, los corintios reconocerían la amplia gama de su demanda y podrían comprobarlo con su propia experiencia en cuanto a la recepción del evangelio.

Respectivamente, cuando Pablo escribe en 1 Cor 12: 4-6 acerca de 'dones', 'ministerios / diakoniai' y 'actividades', está señalando con el término medio que está hablando acerca de responsabilidades dentro de la comunidad que corresponde a aquellos que han sido comisionados con la presentación y la exposición del mensaje del evangelio. Parece que los corintios no registraron ninguna referencia adicional en el uso de este término en este contexto.

En otros textos²³ el autor de este artículo señaló que los tres términos no son equivalentes sino que presentan un modelo de funciones genéricas y específicas: el término 'dones' es genérico y dos grupos específicos caen dentro de las funciones genéricas: los llamados formales para predicar y enseñar la Palabra (diakoniai) y las múltiples funciones inspiradas por el Espíritu Santo que son llamadas aquí energemata (actividades).

Es necesario subrayar que cuando Pablo describió los múltiples 'dones' activos en la comunidad, realizando las diferentes funciones del 'cuerpo de Cristo', cierra esta parte de

la discusión en el v. 28 priorizando los roles de 'primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros', siendo roles encargados que identificó en el v. 5 como diakoniai al inicio de la discusión.

Anni Hentschel

Al igual que en Rom 12:1-8, 1 Cor 12:1-11 trata acerca de diferentes funciones y actividades en la comunidad que son descritas por Pablo como cárismas,²⁴ como dones del Espíritu Santo enviado por Dios (1 Cor 12:4; Rom 12:6). Pablo compara la comunidad con un organismo vivo, cuyas diferentes partes realizan diferentes tareas para contribuir con la vitalidad del cuerpo.²⁵ En esto enfoca la equivalencia de las diferentes contribuciones de la vida de la comunidad (1 Cor 12:24-27; Rom 12:3-5) y critica el deseo de alcanzar una posición superior y la arrogancia que va relacionada con ello (1 Cor 12:15-17, 21-24; Rom 12:16). En 1 Cor 12:5 se caracterizan todos los cárismas como una manera más precisa por el sustantivo diakonia como encargados por Cristo. Sin embargo, en Rom 12:7, el sustantivo diakonia designa un don particular de la gracia: el encargo de predicar el evangelio y consta en una lista entre la profecía y la enseñanza (12:6f; cf. Rom 11:13).

En 1 Cor 12:1, Pablo inicia un nuevo tema con la frase *peri de tōn*

pneumatikōn, introduciendo el aspecto de las obras del Espíritu Santo.²⁶ Para Pablo es fundamental que toda persona que confiesa a Jesús como Señor, tiene al Espíritu Santo (12:3). En los tres versículos siguientes (12:4-6), se identifican las acciones de Dios dentro de la comunidad. En 12:7 la discusión avanza a la función de los efectos de

²³ Collins 2002, 82 – 84; Collins, 'Ministry Among Gifts', in: *Diakonia Studies* 123 – 138.

²⁴ Cf. Wolfgang Schrage, *Der erste Brief an die Korinther* (EKK; VII.3), Neukirchen-Vluyn 1999, 137 – 141; Anthony C. Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians* (NIGTC), Michigan 2000, 97f, 930.

²⁵ Cf. Schrage 1999, 219 – 220.

²⁶ Para informaciones importantes en cuanto a los dones, véase el comentario de 1 Cor 12:4; 14:1 en Schrage 1999, 117 – 119; Helmut Merklein & Marlies Gielen, *Der erste Brief an die Korinther* (ÖTB; VII.3), Gütersloh 2005, 118.

El significado del término diaconia en el ...

las acciones o dones del Espíritu Santo (12:1, 4) que sirven para todos, para el desarrollo de la comunidad. En 1 Cor 12:8-10 se presentan los dones del Espíritu Santo – aunque no en un orden reconocible – dentro de la comunidad. Esto incluye actividades que incluyen la proclamación así como actividades relativamente prácticas. 12:11 concluye con la garantía que el mismo Espíritu es el que hace todo esto entre los diferentes individuos.²⁷

En 12:4–6, en tres declaraciones paralelas, Pablo describe la actividad individual de Dios dentro de la comunidad: ‘Existe una diversidad de dones pero el Espíritu es el mismo y hay diversidad de ministerios (diakoneis diakoniōn) pero el Señor es el mismo, Y hay diversidad de operaciones pero es el mismo Dios el que hace todas las cosas en todos.’ Los tres términos ‘dones, ministerios y operaciones’ deben entenderse como tres aspectos de la una realidad, la actividad espiritual de Dios en la comunidad (12:1-3).²⁸ Esto corresponde con el hecho que cuando Pablo enlista los dones en 12:8-10 (cf. también 12:27-31), no distingue entre diferentes grupos de tareas. Pablo sostiene que los dones del Espíritu Santo están repartidos entre todos

de una manera comparable (12:4). No sirven para subrayar algún estado individual entre los que recibieron los dones pero imponen un obligación de colaboración dentro de la comunidad (12:5): la asignación de un don por el Espíritu Santo no es para el desarrollo espiritual privado sino que todos los dones son repartidos bajo Cristo (12:5). El éxito

en la actividad no es visto principalmente como el logro de un individuo sino, antes que nada, como la obra de Dios (12:6). Mediante el sustantivo diakonia no se designan los dones del Espíritu Santo como servicios inferiores de un carácter amable sino como tareas oficiales en el nombre de Cristo que son de igual valor e importancia.

En resumen

Para resumir la opinión de los dos autores en cuanto el significado de las palabras diakon-, John N. Collins y Anni Hentschel establecen su enfoque en el liderazgo en la comunidad. La pregunta que permanece en el trasfondo es cómo deben interpretarse las diferentes funciones de liderazgo durante los tiempos

de Pablo. ¿Ya había de alguna forma diferentes ministerios? ¿Hubo únicamente diferentes obligaciones? ¿Cuánto tiempo podía persistir la autoridad de un líder?

Ambos autores concuerdan

que el término diakonia tiene una amplia gama de significados determinados por el contexto. Sólo queda uno a analizar. El apóstol Pablo usó el término diakonia para designar diferentes trabajos en la iglesia primitiva, incluyendo la proclamación y la enseñanza.

John N. Collins: diakonia como clave para una eclesiología actual

La interpretación errónea de pasajes neotestamentarios en los que se utilizan los términos griegos diakon-, han tenido una influencia mayor en el cambio de la eclesiología en cuanto a un ministerio de todos los miembros, a cuevas de la autocompresión de ministros ordenados o encargados. El co-

» de la revitalización del ‘Ministerio de la Palabra’ «

²⁷ Conforme a la descripción de la comunidad como cuerpo (1 Cor 12:12–27), Pablo presenta nuevamente diferentes tareas y funciones; aquí aparecen por primera vez los títulos ‘apóstol’, ‘profeta’ y ‘maestro’ (12:28-30). Esto puede leerse como crítica a la autoestima exagerada presentada por individuos en posiciones de liderazgo; véase Anni Hentschel, *Gemeinde, Ämter, Dienste* (BThSt; 136), Neukirchen-Vluyn 2013, 117 – 124.

²⁸ Esto concuerda con el consenso general de la teología; véase Hentschel 2007, 140 – 142; Schrage 1999, 135 – 137; así como Thiselton 2000, 928 – 935; Merklein & Gielen 2005, 121.



mentario generalizado de este fenómeno – a menudo titulado como ‘Crisis de identidad’ – no necesita de una explicación mayor. Las consecuencias de aplicar un reinterpretación corregida y matizada de los términos diakonia en el Nuevo Testamento y en la literatura del cristianismo primitivo, generalmente incluyen la posibilidad de la clarificación del rol pastoral de ministros ordenados o encargados en un campo ecuménico.

Esencial para el impacto es sentirse parte de la revitalización del ‘Ministerio de la Palabra’. Por largo tiempo esto ha sido mantenido en teoría en la mayor tradición protestante como base del ministerio eclesiástico. Por otro lado, en iglesias anteriores a la reforma, se perdió la mayor parte de su potencial debido a restricciones de prioridades otorgadas al ritual en el marco de una reserva jerárquica. No obstante, en ambos sistemas eclesiásticos, el ‘Ministerio de la Palabra’ ha sido ampliamente despojado de su capacidad de dar poder a través de la fuerte tendencia de verlo simplemente como la manera de enseñanza preferida de la iglesia. Lejos de ser un mero proceso de enseñanza, evidencia de la práctica pastoral más temprana, Pablo se dedica en Corinto a enseñar que el ‘Ministerio de la Palabra’ esencialmente es la transferencia de ‘la Palabra de Dios’ a la ‘conciencia / concientización / syneidēsis’ de los que la esperan (2 Cor 3–6). Adicionalmente, la evidencia demuestra que, conforme aumenta la conciencia, se espera que las comunidades exploren y evalúen lo que han vivido (1 Cor 14). Mientras esto parezca tener el potencial, no sólo para desestabilizar ministerios ordenados y encargados sino de presentarlo como superfluo, la realidad es diferente cuando personas responden a la Palabra de Dios. La desestabilización mucho más dolorosa de estructuras contemporáneas de la iglesia puede concretarse pero nada fatalmente injurioso sucederá a la experiencia

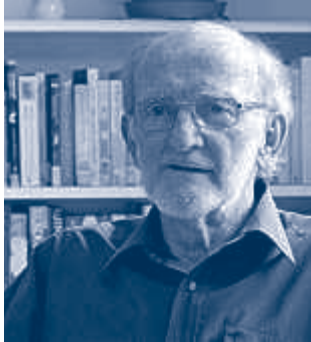
de la Palabra de Dios si creyentes ejercen sus dones para ayudar al desarrollo del cuerpo de Cristo.

Anni Hentschel: Resumen

En el Nuevo Testamento, el sustantivo diakonia y sus análogos son usados conjuntamente en el idioma griego de ese tiempo. El grupo de palabras a menudo designa actividades que deben ir estrictamente conforme al mandato de una tercera persona. Respectivamente es apropiado que el grupo de palabras designe diferentes funciones en las primeras comunidades cristianas. En las cartas de Pablo no hay una instancia individual de ello. Aun en el contexto de la Santa Cena, Pablo no recurre a este tipo de uso. Por otro lado, el grupo de palabras es usado con frecuencia para referirse a la tarea de la proclamación del Evangelio. Pablo se describe a sí mismo como proclamador del evangelio, no sólo como apóstolos pero de la misma manera como diakonos de Cristo o de Dios (2 Cor 11:13–15; cf. 2 Cor 3:6; 6:4; 11:23). En los tiempos de Pablo no hubo un oficio claramente demarcado del apostolado ni un oficio definitivamente establecido del diaconado aunque sí hubo diferentes funciones dentro de la comunidad que podían ser designados con los términos griegos apropiados, usados como títulos.²⁹ En los textos de Pablo no hay evidencia alguna que apoye la opinión que el grupo de palabras sea usado exclusivamente para actividades relacionadas a la enseñanza y a la predicación. En las cartas de Pablo, el término diakonia y sus análogos pueden designar el encargo de predicar o de enseñar, aunque no son un término técnico para ministros que estén proclamando la Palabra. 🌐

²⁹ Cf. Hentschel 2013, 227 – 230; Christine Gerber, Paulus, Apostolat und Autorität oder Vom Lesen fremder Briefe (ThST NF; 6), Zürich 2012.

El significado del término diaconia en el ...



(por Emmy Silvius)

Collins, John N., estudió en el Instituto Bíblico en Roma y en la Ecole Biblique en Jerusalén a inicios del Segundo Concilio Vaticano. Su título en la Universidad de Londres (PhD 1976) fue premiado con la beca Tantar Fellowship en Israel para investigaciones subsiguientes en cuanto al ministerio (diakonia). Antes de su jubilación, enseñó Historia y Teología ministerial en la universidad Yarra Theological Union en Melbourne y ha sido conferencista en facultades teológicas en Alemania, Escandinavia y Gran Bretaña. John está casado con Carolyn – sus familias tienen raíces en Melbourne hasta los años 1850. Tiene una hija que es escritora, un hijo que es músico y tres nietos. Dirección: 21 Kannook Ave., Seaford, Vic. 3198, Australia, johncollins21@gmail.com



Hentschel, Anni, nacida en 1972, Dr. theol., miembro de la Facultad de Teología Protestante en la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Francfort; campos de investigación: diaconía, diaconado y eclesiología, ética neotestamentaria; Facultad de Teología Protestante en la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Fráncfort, Norbert-Wollheim-Platz 1, D – 60323 Frankfurt am Main, anni.hentschel@gmx.com



Ryökäs, Esko, nacido en 1953, Profesor Adjunto de Teología Práctica en la Universidad Åbo Akademi y Profesor Adjunto de Teología Sistemática en la Universidad de Finlandia Oriental, Presidente de la Sociedad Finlandesa de Investigación de Diaconía, University of Eastern Finland, Philosophical Faculty, School of Theology, P.O. Box 111, FIN – 80101 Joensuu, esko.ryokas@uef.fi